

---

TAYLOR, Rabun, 2006, *Los constructores romanos. Un estudio sobre el proceso arquitectónico*, trad. del inglés de Rafael Fontes, Ediciones Akal, Colección Textos de Arquitectura, Barcelona, 285 p., 150 fig. en blanco y negro, ISBN-10: 84-460-2296-6.

---

En una cuidada colección «Textos de Arquitectura», Ediciones Akal presenta el libro del historiador del arte Rabun Taylor *Los constructores romanos. Un estudio sobre el proceso arquitectónico*, publicado en inglés por la Universidad de Cambridge en el año 2003 con el título *Roman Builders: A study in Architectural Process*. Taylor, profesor de historia del arte y arquitectura en la Universidad de Harvard, ha centrado sus trabajos de investigación en el mundo del arte griego y romano. Su mirada tanto desde la perspectiva de las ciencias sociales, como de la antropología y la religión, le ha llevado a estudiar la arqueología, el urbanismo, la historia social y la cultura material de este periodo. Entre sus publicaciones más recientes se encuentran: *Life of the Average Roman* (coeditado con Mary DeMaine, 1999), *Public Needs and Private Pleasures: Water Distribution, the Tiber River, and the Urban Development of Ancient Rome* (2000) y *The Moral Mirror of Roman Art* (2008), junto a numerosos artículos de carácter científico.

En esta obra, Taylor analiza la gestión de la obra arquitectónica y propone soluciones logísticas que hicieran posible la construcción de algunos de los espacios más complejos de la arquitectura romana.

Si P. Gross (1996) describe la extensa tipología de las edificaciones romanas y J.-P. Adams (1996) y C. F. Giuliani (1990) estudian las técnicas constructivas desde los cimientos hasta la cubierta, R. Taylor centra su atención de forma particular en lo que supuso la organización y gestión de la obra de arquitectura. ¿Qué planteamientos estuvieron implícitos en la construcción de edificios tan singulares como el Panteón, el Coliseo o las Termas de Caracalla?, ¿cómo fue posible que se llevaran a cabo, muchas veces en un espacio de tiempo récord, algunos de los edificios romanos más complejos?

El libro se estructura siguiendo el orden de las mismas construcciones; es decir, desde el inicio del proyecto hasta el remate de la edificación. Un excelente lenguaje gráfico acompaña y ayuda a la comprensión del texto. El vocabulario técnico, más propio de un historiador del arte que de un arquitecto o un arqueólogo, puede consultarse al final en un glosario. Y el apartado bibliográfico, amplio y especializado, cubre un extenso abanico cronológico.

En la introducción, Taylor desgana las atribuciones, jerarquías y relaciones de los principales protagonistas de la obra arquitectónica. Desde los procesos mentales hasta las consideraciones logísticas, son una trama de relaciones complejas, en las que la personalidad de cada uno de ellos y el volumen de la edificación son variables añadidas. El patrón y el arquitecto son el punto de partida del proyecto; el maestro de obras, el encargado de plasmarlo.

En esta etapa la elección de los materiales básicos tiene una especial relevancia, la utilización del hormigón o de la piedra implica consecuencias a todos los niveles. Son dos

economías de escalas diferentes que Taylor valora a partir del análisis de documentos tales como las Ordenanzas de Construcción de Nerón después del incendio del año 64 d.C., el Edicto de Precios de Diocleciano, el Código de Teodosio y los *Digesta* de Justiniano. El uso de la piedra (ubicación de la cantera, transporte, colocación en obra) exige una planificación distinta que el acopio de materiales y la producción del hormigón a pie de obra; sin embargo, la sabia combinación de ambos elementos influirá decisivamente, entre otras cosas, en el coste de la obra.

El Panteón, el Coliseo, las termas de Caracalla y los templos de Baalbek son los ejemplos paradigmáticos utilizados por Taylor, pero incluye también obras de infraestructuras como puentes y acueductos. Todas estas construcciones no son fruto del azar, su complejidad lleva implícita una cuidada planificación. Desde el diseño del espacio hasta la utilización de elementos simbólicos decorativos deben ser estudiados y planificados con antelación. Taylor considera que la triada de Vitrubio: *firmitas*, *utilitas* y *venustas* son los ejes conductores del proyecto; sin embargo, estas edificaciones no habrían sido posibles sin las innovaciones estructurales que se sucedieron, debido a la experiencia acumulada por los ingenieros. Estos técnicos habían observado la variedad de arquitecturas existentes en el Imperio y habían ensayado estructuras en el campo militar, como el ejemplo que utiliza Taylor: el puente sobre el Rin descrito por Julio César en *La Guerra de las Galias*.

En los capítulos centrales, el autor estudia el desarrollo de la obra arquitectónica. Si el emplazamiento y su topografía es parte del proyecto, el movimiento de tierras y el replanteo del edificio es el inicio de la construcción. Una interesante aportación de Taylor en este apartado es lo que él denomina «inexactitud preventiva»; es decir, planificar de antemano los errores futuros. Sólo una tecnología con experiencia acumulada puede prever los fallos de su propia técnica.

A Taylor, en la etapa fundacional, tanto en lo tocante a los cimientos como a las instalaciones subterráneas, le preocupa más la organización y gestión de la obra que las técnicas constructivas. Lo esencial en su estudio es la colocación, gestión y distribución de los medios mecánicos, además de las características geológicas del terreno y de las preexistencias ambientales como el agua y los materiales locales. Otro factor que expone el autor en este momento es cómo la modulación planificada explica muchas de las dimensiones, tanto de los materiales como del propio edificio, e incluso de las fases de obra.

La construcción de los muros y las estructuras verticales tiene también un tratamiento práctico; para Taylor, la colocación de hiladas de ladrillo tiene relación con la jornada de un operario, más que con un sistema de arriostrado estructural. La formación de los equipos de trabajo, en combinación con las estrategias para la colocación de los andamios, deja unas trazas que el autor utiliza con habilidad para rehacer el proceso constructivo. Sin embargo, estoy de acuerdo con Scotton (2003) en que a veces maneja modelos excesivamente teóricos para la demostración de sus hipótesis. Esto ocurre con el izado de las columnas monolíticas del Panteón. Taylor, basándose en la utilización de un hipotético mecanismo propuesto por Adam (fig. 56), llega a la conclusión de la incompetencia del

arquitecto, aunque únicamente en relación con esta parte del edificio. Quizá deberían barajarse otras opciones igualmente factibles.

En los capítulos 4 y 5, Estructuras complejas y Cubiertas y Bóvedas, el profesor Taylor plantea unas hipótesis sobre el diseño y la colocación de los medios auxiliares; es decir, de los mecanismos de elevación y los encofrados. El dimensionado de las grúas y su ubicación dentro de la obra, da pie, en el caso del Coliseo, a establecer las fases de la misma y los tajos de trabajos especializados, de forma que permita un máximo rendimiento de la máquina y la optimización del tiempo de ejecución. El desarrollo de la argumentación está apoyado por secciones y perspectivas realizadas por el autor y es, en resumen, un interesante estudio sobre la gestión y la logística empleada para la construcción de este edificio.

R. Taylor reconstruye, a través de los mechinales y otras huellas, las estructuras de madera que hicieron posible la construcción de la obra; es decir, aquellas que sirvieron como soporte para la colocación de los materiales que conformarían el espacio definitivo. En el caso de la bóveda del Panteón, Taylor revisa hipótesis recientes como las de Rowland Mainstone (1998) y Friedrich Rasch (1991), ambas basadas en una torre central, y la clásica de Viollet-le-Duc (1875), que trata esencialmente del esquema reticular que reflejan los casetones interiores. Señala los problemas que presenta cada una de ellas y propone un ingenioso sistema de cimbrado, ilustrado con planimetría realizada por él mismo. Lo esencial de su propuesta es que cada una de las cimbras se compondría de dos partes, porque de esta manera, según el autor, el desmontaje sería más operativo comparado con los planteamientos anteriores. Siendo interesante la modulación que propone Taylor, basada en las dimensiones de las grúas que se hubieran colocado en el perímetro del tambor para el izado de estos elementos, la argumentación que emplea para la operación final de des-cimbrado es algo farragosa. Esta fase tiene múltiples maneras de llevarse a cabo, basta pensar en que el arriostrado del conjunto permite aligerar poco a poco esas colosales estructuras de madera minimizando sus dimensiones, ya que su principio estructural funcionaría como la propia bóveda, por anillos autoportantes.

Los revestimientos y acabados son una parte importante de la *magnificentia* del edificio, su planificación en la esfera conceptual es indudable, aunque el preciosismo de su detalle estará en manos del artesano especializado. Sin embargo, no tendrá los mismos requerimientos de medios auxiliares la pintura de una cúpula que aprovecha la cimbra antes de desmontarla, que el fresco de unos paramentos verticales más sujetos a la extensión de su propio trabajo, o la realización de un pavimento en una sala central, condicionado por impedir la ocupación de su superficie. R. Taylor escribe este capítulo a vista de pájaro; le sirve para rematar la obra, pero no es su objetivo.

En conclusión, se trata de un libro de consulta para el especialista de la época clásica, con aportaciones importantes y puntuales para la comprensión del funcionamiento de las grandes obras romanas. Tanto el texto y su argumentación, como el aparato gráfico y la cuidada edición, hacen de este libro una atractiva lectura tanto para historiadores del arte, como arqueólogos y arquitectos, profundizando en los problemas que plantea la cons-

trucción de algunos de los edificios más emblemáticos del Imperio romano y por qué no se repitieron.

Montse Valls

## Bibliografía

ADAM, J.-P. (1994), *Roman building: Materials and Techniques*, Indiana University Press, Londres, Bloomington e Indianápolis [ed. cast.: *La construcción romana: Materiales y técnicas*, trad. de C. Colinas Carbajo, Editorial de los Oficios, León, 1996].

GIULIANI, C. F. (1990), *L'edilizia nell'antichità*, La Nuova Italia Scientifica, Roma.

GROSS, P. (1996), *L'architecture romaine du début du III siècle av. JC. à la fin du Haut-Empire*, Editions Picard, 2 vols., París.

SCOTTON, P. (2003), Rabun Taylor, Roman Builders: A Study in Architectural Process, *Bryn Mawr Classical Review*, 2003.11.20

[ccat.sas.upenn.edu/bmcr/2003/2003-11-20.html].

---

**RODRÍGUEZ COLMENERO, Antonio y RODÀ DE LLANZA, Isabel** (eds.), 2007, *Murallas de ciudades romanas en el occidente del Imperio. Lucus Augusti como paradigma*, *Actas del Congreso Internacional celebrado en Lugo (26 a 29-XI-2005) en el V aniversario de la declaración por la UNESCO de la Muralla de Lugo como Patrimonio de la Humanidad*, Museo Provincial de Lugo, Diputación Provincial de Lugo, Rede Museística Provincial, Lugo, 745 p., ISBN: 84-8192-366-7.

---

El congreso internacional celebrado bajo el título de *Murallas de ciudades romanas en el occidente del Imperio. Lucus Augusti como paradigma*, cuyos resultados se expondrán brevemente en la presente, fue uno de los actos con los que la ciudad de Lugo celebró el quinto aniversario de la conmemoración de sus murallas como Patrimonio de la Humanidad, mención otorgada por la UNESCO en el año 2000.

Los resultados científicos aportados en este congreso por algunos de los mayores especialistas en la temática, tanto a nivel nacional como internacional, han sido dados a conocer a la comunidad gracias a su publicación, la cual no escatima ni un ápice en cuanto a imágenes, ilustraciones o planimetrías se refiere en cada artículo.

Las actas son inauguradas con un prólogo a cargo del presidente de la Diputación Provincial de Lugo, seguido por una presentación por parte del gerente de la Red Museística Provincial y una nota introductoria a cargo de los editores del presente volumen, Antonio Rodríguez Colmenero e Isabel Rodà de Llanza. Finalizadas las presentes intervenciones,